



DE HOMBRE A HOMBRE.— Las fabulaciones de Raúl Correa

UN HONOR Y UN AGRADO el recibir de manos de su mismo autor el nuevo libro —FABULANDO EN LA SERENA— con el cual Raúl Correa Ramírez ha enriquecido la literatura regional.

La presentación del volumen, el estilo y sus temas confirman y corroboran que el distinguido mensajero camina hacia una definitiva ubicación en el Parnaso de las letras nacionales. Y va bien, pues superando la complejidad oscura de sus obras anteriores, se vuelve hacia las cosas claras, sencillas y naturales, propias del escritor clásico, especialmente de quien cultiva el género narrativo de la fábula.

En literatura como en tantos planos de la vida, progresar es caminar hacia la luz, dejando atrás la sombra. Y aún cuando Correa no hace en todo claridad, logra el pleno mérito de caminar honradamente hacia allí. Sólo habrá de cuidarse de que en el empeño de buscar el verso simple caiga en el verso simpleón.

¿Son originales en la temática las fabulaciones de Raúl Correa?

—No lo son. Ni tienen por qué serlo. Un artista como tal, no es un inventor de ideas nuevas. (¡Por lo demás, vano intento en pretenderlo dado que tantos siglos ya está dicho con verdad que no hay nada nuevo bajo el sol!).

—La tarea del artista es vestir con traje de gala cualquier logro del intelecto, así la más vulgar y conocida de las ideas o la más abstracta. Bajarla de las nebulosidades de la abstracción para entregarla a la comprensión y goce de las gentes que viven en el mundo de las cosas singulares y concretas. Inundadas de claridad, encarnadas en formas atrayentes, colores fascinantes o melodías arrebatadoras. Así, por ejemplo, la nuda y vulgar afirmación de nuestro destino común "todos tenemos que morir", el genio literario de Jorge Manrique la encarna en las luminosas estrofas de su elegía:

Nuestras vidas son los ríos
Que van a dar en el mar,
Que es el morir.
Allí los ríos caudales
Y más chicos
Allegados son iguales
Los que viven por sus manos
Y los ricos.

El mismo tema ha recibido diferente ropaje —cuál más hermoso— de los diferentes poetas que lo han asumido.

Es sabido que la intención moralizadora va inherente a la forma y temas de la fábula. Fedro, el fabulista latino, imitador genial de Esopo el griego, lo dijo expresamente: "Doble es mi intento: mover al goce de la risa y corregir la vida con prudentes consejos". Sin embargo, no debe superestimarse la eficacia moralizadora de la fábula la cual se mueve en el mundo de la imaginación, mientras que la ética se afianza en la realidad de los hechos concretos en toda su seriedad impositiva. Por lo tanto, la fábula no podrá suplir la exposición directa de la doctrina. De ahí también la superioridad de la parábola. El peligro de la superestimación de la fábula como correctivo y norma de la vida, lo señala Pablo a su dilecto hijo en la 1^a Timoteo: "Te conjuro delante de Dios y de Jesucristo que ha de juzgar a los vivos y muertos, al tiempo de su venida... predica la palabra de Dios con toda fuerza y valentía, insiste con ocasión y sin ella, reprende, ruega, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo en que los hombres no podrán sufrir la sana doctrina, sino que, con las ansias de oír doctrinas que honreen sus pasiones, recurrirán a una caterva de doctores y maestros que balagueen sus desordenados deseos y cerrarán sus oídos a la verdad; y los aplicarán a las fábulas. —Tú diles de mano, y dedícate al ejercicio de la virtud. (Tim. IV, 1—5).

En consecuencia, la fábula, en lo que se refiere a moralización, es buen condimento que ha de usarse con peso y medida... y con elegancia como lo hace Raúl Correa en su nuevo libro. Aplauso y gratitud por ello.

P. VEGA G.

del Día, la Serena, 18-VIII-1980 p. 3.

667140

Las fabulaciones de Raúl Correa [artículo] P. Vega G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega Gutiérrez, Pedro, 1901-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las fábulaciones de Raúl Correa [artículo] P. Vega G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile